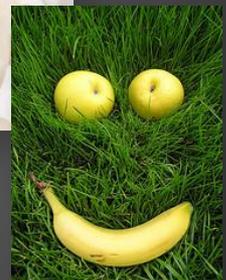
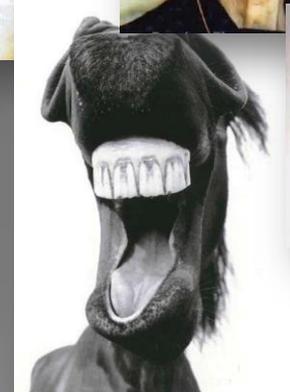
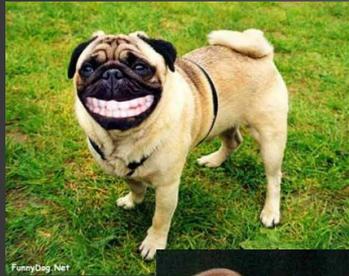


Apreciados amigos y seguidores de este proyecto que también es vuestro. Hace mucho que me muevo por foros y webs de internet, principalmente por mi labor diaria en el mundo de los ordenadores y tecnológicas y por supuesto por mi pasión por este maravilloso mundo de burbujas.

Bien, hace un tiempo, quizás un par de años, un desconocido que firmaba como “**Chupiguay**” tuvo a bien escribir en clave de humor un maravilloso **DECALOGO**, que abarcaba varios aspectos del submarinismo de forma jocosa. Levantó airadas criticas de igual forma que otros halagos por la veracidad de algunos textos, pero desapareció de los ojos de todos al desaparecer el sitio donde estaba alojado.

Yo en su momento fui guardando dichas reglas (10), y ahora es un placer para mí el ponerlas a disposición de todo aquel que quiera tener un momento de reflexión meditando a veces en la veracidad de algunos contenidos y disfrutando en otras de algunas de las descripciones.

Si la sonrisa alarga la vida, espero daros unos días más de ella con esta serie.



Decálogo Chupiguay – palabras de un maestro

Regla nº 10

Transmite tu legado

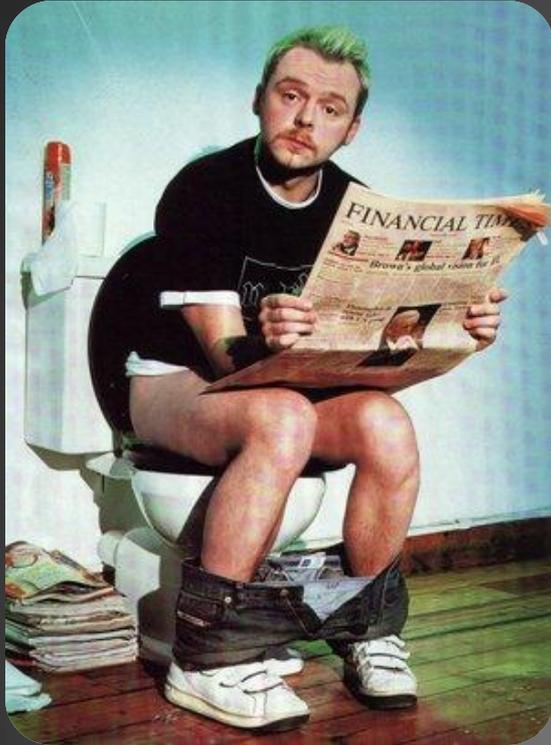
Creo que fue Nietzsche (para aquellos cuya cultura se limita a lo que sale por la tele, era un filósofo bastante DIR del siglo XIX) quien dijo que a aquel que aspire a alcanzar la más alta cima no le es lícito tomar el control de su propia vida -y quitarse de en medio- si antes no ha transmitido su legado.

Ehem, obviamente no es que lo crea, estoy seguro que lo dijo él ("Así Habló Zaratustra" - "De la muerte libre"), pero tampoco quería apabullaros ahora con mi erudición, que aunque uno sea un "culturista", no esta bien alardear de ello. Como ya habéis comprobado, uno es humilde por encima de todo, y no le gusta hacer lo que hacéis muchos, que os pasáis todo el día repitiendo las cuatro cosillas que habéis aprendido de algún chupi-instructor, en vuestros chupi-cursos o en vuestras (pocas, reconocedlo) chupi-inmersiones, e intentáis sentar cátedra con ellas, como si realmente tuvierais algo que aportar al mundo del buceo...



Pues bien, siguiendo los sabios consejos que desde el pasado nos da el maestro Friedrich, voy a proceder a explicaros la última regla de mi decálogo que, por la magia de los números, fíjate tú, resulta que es la regla nº 10. Comprendo plenamente los lamentos que entonaréis muchos pidiendo un nuevo decálogo, ya que prácticamente todos vosotros necesitabais que alguien os mostrara de una *** vez lo engañados que habéis estado todos estos años (o meses, en ciertos casos...) siguiendo a esos chupi-gurús de tres al cuarto que os engatusan con memeces como "toda titulación es buena, depende del instructor", "el centro X es muy bueno, mu limpio y mu profesional, os lo recomiendo", "sacaos el chupi-seguro de chupi-DAN, ponedle una vela a San Danguero, y no os pasará nunca nada", "probad la carcasa PT-3056 con un flash Ikeleches, que es de lo mejorcito", etc., etc., etc.





A aquellos que seáis capaces de seguir este decálogo, mi más sincera enhorabuena por haber reconocido vuestra ignorancia y elegir el camino correcto. Alcanzaréis la más alta cima de la que hablaba antes. Y respecto a aquellos que sigáis prefiriendo ser chupi-buceadores titulados, os digo lo que decía el inefable Rett Buttler a Scarlett: "Sinceramente, querida, me importa un bledo" (he puesto esta cita para que sea asequible a los que vivís enganchados a la tele... aunque seguramente como hacéis tanto zapping, lo mismo ni os suena, qué se le va a hacer)

Primera jaculatoria: "Memento Mori" (en latín, "aquí todo pisssha la espissha")

Ésta, como decía antes, es mi última regla, y posiblemente mi última aportación a este foro (salvo quizás una ultimísima entrada cuando abra el plazo de matriculación en mi "Curso Chupiguay de Buceo Tántrico I - Nassío pa pensar").

He recibido varias y succulentas ofertas en estos últimos días:

- a) Irme a estafar guiris en otros países (según mi regla 9, sección 2)
- b) Abrir una "facile, e molto divertente" franquicia pirata de alguna empresa, líder en el sector, en plena expansión por el país (como dicen los anuncios)
- c) Responder a las llamadas (a cobro revertido, los muy hijoputas) de mis amiguetes los japos para que me una a ellos en otra expedición antártica
- d) Irme al golfo de México a esperar al siguiente huracán que pase por allí, y probar otra experiencia de buceo extremo de las que tanto me gustan

Sin embargo, en lugar de elegir entre alguna de estas cómodas opciones, he decidido que, ya que el cabrón de mi primo Pedro Villalta se ha ido al "de cielo", para evitar devolverme mi boya deco, voy a ir tras él para darle un poco la lata, y a ver si nos montamos unas juergas como cuando éramos jóvenes y aún nos admitían en -casi- todos los bares y burdeles.

Es algo que tarde o temprano debía hacer, y como ya he alcanzado la cima del buceo hace tiempo, y os he transmitido mi legado, estoy en pleno derecho de tomar esta gran decisión. No os preocupéis, pequeñuelos, que algún día, con mucha experiencia y siguiendo fielmente mi decálogo, también vosotros podréis "embarcar en los puertos grises y partir hacia el oeste, a Valinor", que diría Gandalf (leche, me ha dao hoy por las citas cinematográficas...)



Dudaba mucho sobre cómo alcanzar mi objetivo. Obviamente, con mi currículum y mi experiencia como buceador, resultaría inaceptable desaparecer en una inmersión normal y corriente, así que he preferido buscar otra solución y, tras pensarlo brevemente, creo que voy a apuntarme de incógnito a alguna de las KDDs que convocáis a menudo.

Una vez comprobado lo que soléis hacer en ellas, visto las fotos y leídas las crónicas, creo que puedo asegurar sin lugar a dudas que no saldría vivo de la primera (me sigue sorprendiendo que salgáis vivos vosotros, la verdad sea dicha). Además, con un poco de suerte quizá conseguiría meter de paso en el trullo a alguno de los chupi-buceadores más recalcitrantes y, con un poco de suerte más, al chupi-centro estafador "que os ha llevado a su punto de inmersión" (ver regla nº3 para recordar mi opinión sobre ellos).

Así que, si en medio de alguna KDD veis que uno de vuestros compañeros os quita el cinturón de plomos a todos y se lanza a las profundidades (tras inflaros el jacket a tope, jaja), no penséis que está ensayando la segunda parte de El Gran Azul (que algunos sois así de memos), sino que soy yo, camino de la inmortalidad (joer, qué bonito me ha quedao esto...)



Segunda jaculatoria: "Vanitas Vanitatis" (en latin, "Pa chulo el menda, ¿pasa algo?")

No os preocupéis por vuestro futuro cercano pensando en el apartado anterior... aún os queda mucho hasta que vosotros alcancéis ese momento. Hasta entonces recordad que, aparte de seguir las reglas chupiguay, es importante mantener siempre el espíritu chupiguay. Ya os dí varios ejemplos a lo largo de las reglas, pero os lo puedo resumir brevemente...

Igual que a los DIR se les distingue por su traje seco, su bibotella, su backplate, su long-hose y su camiseta "Dive now, work later, sex never", a vosotros se os tiene que distinguir a la legua por vuestra prestancia, saber estar y dominio de la situación. Todos, repito, TODOS, deben saber de vuestra condición chupiguay. Yo siempre he tenido presente el único legado que me dejó mi querido abuelo en su testamento: "Mi querido nieto chupiguay: ser humilde será de sabios, pero ser mediocre es de gilipollas". Aunque en aquel momento me cagué en todo el santoral a la vista de lo que me había dejado el tacaño del viejo cabrón, una vez que logré convencer a la familia que yo era el heredero espiritual de su legado buceístico y arramblé con todo su equipo (recordad mi presentación en este foro), me tranquilicé y pensé que en el fondo tenía razón el muy capullo.



Creo que lo mejor es que repaséis las reglas, recordéis los gestos a los que me refiero, y los ensayéis cientos de veces ante el espejo. Recordad que un levantamiento de ceja de un auténtico discípulo chupiguay, acompañado de una media sonrisa con tono sarcástico, han de ser suficientes para que cualquier chupi-buceador con su chupi-título (ya sea "avanzado-con-10-inmersiones" o "instructor-a-falta-de-unos-papeles") eche a temblar más que si le pusieran un desfibrilador en sus partes nobles.

Tercera jaculatoria: "Sic transit gloria mundi" (en latín, "Y colorín colorado...")

Debo reconocer que algo de pena sí que me da abandonaros. No porque piense que me necesitáis, sino más bien porque podía haberos sacado aún mucho provecho a algunos (recordad mi maniobra "La Poda de los Imbéciles", por ejemplo), pero esto ha llegado a su fin.

A partir de ahora os tocará a vosotros recorrer solos el mundo cual pequeños saltamontes, llevando colgados del hombro vuestros escarpines, y respirando de vuestros chupi-reguladores bellas melodías orientales. Sé que alguno, llevado por el fervor religioso que le ha causado mi decálogo, desearía completar el atuendo vistiéndose con una túnica naranja y afeitarse la cabeza, pero recordad que uno de los principios chupiguay es camuflarse y pasar inadvertido, para poder sacar provecho más fácilmente de la situación, así que no os lo recomiendo, pero allá vosotros...

Bueno, pues ya está dicho todo. Por mi parte, nunca me han gustado las despedidas, así que...



A partir de ahora os tocará a vosotros recorrer solos el mundo cual pequeños saltamontes, llevando colgados del hombro vuestros escarpines, y respirando de vuestros chupi-reguladores bellas melodías orientales. Sé que alguno, llevado por el fervor religioso que le ha causado mi decálogo, desearía completar el atuendo vistiéndose con una túnica naranja y afeitarse la cabeza, pero recordad que uno de los principios Chupiguay es camuflarse y pasar inadvertido, para poder sacar provecho más fácilmente de la situación, así que no os lo recomiendo, pero allá vosotros...

Bueno, pues ya está dicho todo. Por mi parte, nunca me han gustado las despedidas, así que...

Hala, a seguir bien,

Chupiguay

... Continuará...

